



# **Etología del lobo y del perro**

**Análisis e interpretación de su conducta**

**David Nieto Maceín**

A través de un apasionante recorrido por los diversos aspectos del comportamiento de los cánidos salvajes y domésticos, esta obra nos ofrece las claves para comprender e interpretar la conducta del lobo y de su descendiente directo, el perro.

El autor profundiza en los orígenes de la relación entre el hombre y los cánidos, desde su competencia con el lobo hasta la cooperación con el perro, y desgrana la conducta instintiva, el comportamiento de caza, la conducta social y jerárquica, la agresividad y la predación, así como los procesos conductuales y cognitivos, comparando en todo momento la etología del lobo en la naturaleza y la del perro en la convivencia con el ser humano. Así, logra transmitir un vasto compendio de conocimientos precisos que permiten una aproximación íntima a la conducta del lobo en su medio, y que dan la base, a su vez, para favorecer y mejorar la relación con nuestro perro.

Junto a la radiografía de la conducta del lobo, los contenidos sobre su importante papel en la naturaleza, las causas del ancestral conflicto con el hombre y sus necesidades de conservación descubren la verdadera faz del lobo, muy lejos de la falsa e irreal imagen del lobo feroz. Sin duda, tenemos en nuestras manos no de los mejores alegatos de nuestro tiempo a favor de lobo.

*A la memoria de José Luís, de Yesi y de Zorba.*

*David Nieto Maceín*

## PRÓLOGO I

Me complace enormemente poder, con este prólogo, animar de nuevo a los amantes de los perros a encontrarse con un montón de muy buenos, importantes e interesantes razonamientos, plasmados por un autor que, sin torcer sus raíces naturalistas, ha madurado de forma sobresaliente y desarrolla, de forma científica y divertida a la vez, todo lo que rodea a la mente del perro.

A menudo, oímos historias que pueden sorprendernos por lo inverosímil de lo acontecido. En el mundo del perro, muchas de estas historias pueden llegar a comprenderse desde el conocimiento de estos queridos amigos. Este libro ayudará a entender esas increíbles historias que, desde épocas reflejadas en la mitología y hasta hoy en día, llegan a nuestros oídos con el interrogante de la veracidad de las mismas.

Conociendo personalmente al autor, no me sorprende lo excepcional de este libro, pudiendo ser guía para todos aquellos amantes del comportamiento y la modificación de la conducta canina. Da respuestas a muchos *¿por qué?*, a muchos *¿hasta dónde?*, e incluso a muchos *¿cómo?* de la conducta del perro y de su adiestramiento.

Como formador de adiestradores e instructores de perros de asistencia, de perros-guía y de perros de caza, voy a introducir, como base de conocimientos, la lectura y comprensión de este magnífico almacén de datos e historias, para que se complete la formación de los adiestradores con unos cimientos sobre los cuales edificar los métodos y fór-

mulas para modificar la conducta de nuestros mejores amigos.

Desde el punto de vista sentimental, este libro se merece este autor y este autor se merece este libro. Pienso que leer este libro puede resumirse en una agradable tarde de trabajo con el autor y sus perros, binomio inseparable, siempre positivo y del cual, si uno está atento, puede sacar muy buenas conclusiones.

Creo que, con estas páginas, David demuestra haber madurado en la parte teórica y haber creado una línea muy personal de trabajo que, sumada a una parte práctica y natural que ya poseía, denota que se ha formado definitivamente, consolidándose, como cariñosamente solemos decir los adiestradores, un gran maestro de la modificación de conducta o comportamiento.

Agradezco a David su esfuerzo en la realización de este libro, agradezco el que me haya permitido colaborar con este prólogo y agradezco el poder haberlo leído previamente a su publicación; me gusta ser el primero en todo, más en lo concerniente al adiestramiento y la formación, aunque a veces vengan jóvenes promesas, como este autor, que se coloquen por delante de ti, por méritos propios y gracias a un enorme tesón y una visión humana de los perros pero muy cercana a ellos. David ha dejado de ser promesa para ser un referente claro a la hora de hablar de nuestro mejor amigo.

Sí me gustaría finalizar este pequeño prólogo haciendo una reflexión con respecto de la adaptabilidad de los perros. Pienso que una vez leído el libro, y atendiendo a la evolución que ha tenido el ser humano a lo largo de la historia, es simplemente impresionante, cómo los perros han sido capaces de evolucionar y adaptarse a nuestros días sin sufrir cambios mentales y de comportamiento y sin perder la filosofía social que les ha permitido convertirse en los animales mejor autoprotegidos, física y mentalmente, de nuestro planeta.

Un perro es capaz de llamar nuestra atención sin ladrar, sin siquiera moverse; un perro es capaz de reducir nuestro ritmo cardiaco; un perro es capaz de alertarnos de un ataque de epilepsia; un perro es capaz de guiarnos si no vemos; pero de lo que nunca será capaz un perro es de abandonarnos, no se lo permite su ley de vida.

Gracias David.

**Amando Diego Domínguez**

*Instructor de perros-guía ONCE*

*Instructor Formador de Adiestradores Escuela Española de  
Caza*

## PRÓLOGO II

En realidad, la importancia de conocer aspectos de la conducta de los perros y los lobos la damos los humanos por nuestra intensa relación con los primeros y por la profunda admiración que nos causan los segundos. Es cierto que el lobo forma parte ancestral, como enemigo, de los intereses de los humanos ya que durante miles de años, desde los tiempos de la prehistoria hasta los momentos actuales, esta especie se convirtió en un constante competidor. Y, cómo no nos va a interesar conocer su comportamiento, si para entender al enemigo es vital saber cosas de él. Pero, en el caso concreto del lobo, esa necesidad de conocimiento se transforma, a la vez, en interés por él mismo, ya que termina fascinándonos de todas formas, por muy enemigo que sea.

Hasta tal punto el lobo ha influido en el ser humano, que hemos necesitado también de miles de años para conseguir que su pariente más cercano, el perro, se convirtiera en nuestro aliado y que pudiera defendernos del eterno enemigo. Extraña dualidad que nos ha acompañado a lo largo de la historia hasta hoy; mantener perros cercanos a nosotros, como fieles servidores y amigos, para controlar y defendernos de su pariente más próximo, el lobo, convertido en el mayor competidor y enemigo de nuestros intereses.

Qué acierto escribir un libro sobre el comportamiento de los perros y los lobos. Del perro, por tratarse de un animal que despierta sentimientos de aprecio y cariño y que, salvo dentro del ámbito ganadero, tenemos como fiel com-

pañero de nuestra vida. Del lobo porque, excepto en los casos en los que este cánido salvaje no interfiere en las actividades del campo y el hombre tiene relación directa con él, despierta un temor en la inmensa mayoría de la sociedad con la que no se relaciona, que parece provenir de un desconocido gen ancestral, colado en nuestro cuerpo después de los miles de años de lucha y competencia por el mismo hábitat.

Es necesario desmontar, entonces, los atávicos argumentos que justifican el temor al lobo, que lo acercaron a nuestros conceptos de lo bueno y de lo malo. Y situarlo en el puesto que le corresponde, como predador en los ecosistemas naturales de unos territorios donde habitan unas nuevas generaciones de personas que configuran una sociedad que evoluciona en torno a las tecnologías, y que cada vez se aleja más de las necesidades primarias de la montaña.

Cada vez somos menos recolectores de los frutos que conseguíamos generar en la Naturaleza. Producimos a gran escala en terrenos favorables y marginamos los territorios abruptos por su dificultad, permitiendo que estos evolucionen hacia estados físicos de mayor naturalidad. Por eso, el lobo va a recuperar para sí mismo buena parte de los territorios perdidos durante miles de años de lucha y competencia con el hombre.

Una razón más que suficiente para justificar la importancia de conocer a esta especie en su verdadera dimensión biológica, valorando que su comportamiento, históricamente dañino para el hombre, no ha sido sino un comportamiento de supervivencia para poder llegar hasta nuestros días. Ahora nos toca entender las razones de su comportamiento y valorar la importancia de su presencia, protegerlo y conservarlo, permitiéndole vivir en sus territorios naturales, de igual manera que lo hacemos con nuestro perro, al que tratamos con cariño porque entendemos que es un

amigo y le permitimos vivir en nuestra más íntima compañía. Dejemos pues, a los lobos, vivir también con nosotros.

Roberto Hartasánchez

## PRÓLOGO III

Hace ya más de doce años que conocí a David. Vino a participar como voluntario en una de las navegaciones de educación ambiental que organizábamos a bordo del Zorba, por entonces, motovelero de Greenpeace España. De ese primer encuentro, me impactó su amor por la Naturaleza y su capacidad para leer en ella. Con el paso de los años, seguimos manteniendo una buena amistad y, mi admiración por esos dones que él posee, no ha hecho más que aumentar.

En este libro, David ha hecho un encomiable esfuerzo por acercarnos a las claves iniciales que nos permitan un mejor entendimiento de nuestros queridos amigos, los perros.

Durante toda la historia de la vida en este planeta, la evolución ha ido encontrando y seleccionando una serie de características tanto físicas, como fisiológicas y de comportamiento, que son las que realmente definen a las especies frente a nuestros ojos. Nos resulta muy fácil identificar las características físicas necesarias para designar a un animal como perro, y eso a pesar de la enorme variedad en su aspecto y tamaño. Sin embargo, nos resulta mucho más difícil reconocer, e incluso aceptar, que la evolución también dota de patrones de comportamiento. David nos proporciona un muy didáctico acercamiento a estas peculiaridades a partir del lobo, origen de las razas de perros actuales.

El cerebro de los animales, además de ser más o menos flexible para adaptarse a los cambios del entorno, está preparado para actuar de una forma determinada frente a cier-

tos estímulos. El nuestro también. Son pautas de acción que se han mostrado útiles para la supervivencia de la especie durante decenas de miles, cientos de miles e, incluso, millones de años si seguimos su pista filogenética.

Durante siglos, las diferentes culturas han producido toneladas de arte y filosofía sobre el enamoramiento. Hoy conocemos bastante de su bioquímica y fisiología, lo suficiente como para ver en él un fantástico proceso evolutivo que nos produce una especie de estado de enajenación mental transitoria, comparable al que producen algunas drogas, cuya finalidad consiste en empujarnos a la reproducción, haciéndonos olvidar las dificultades y privaciones que conlleva el ser padres.

También durante siglos, nuestra cultura ha producido leyendas negras alrededor del lobo. David nos muestra la realidad que se esconde tras ellas, desde una mirada etológica. Una realidad plena de significado adaptativo. El único camino para, realmente, poder leer en la Naturaleza.

Recorrer ese camino para conocer estas características (troquelado, pautas de acción innata, impulso, etc.,) es, sin duda, la mejor manera para conseguir la relación que deseamos tener con nuestros amigos los perros. Una relación de entendimiento, sin fisuras, y de confianza mutua.

José Paredes Asensio

## PREFACIO

Desde que se publicó mi anterior libro dedicado al comportamiento del perro, he recibido numerosas felicitaciones y también muchas preguntas y sugerencias de los lectores. Esto me ha llevado a pensar que benefició la relación de muchas personas con sus perros y que, por otra parte, mis lectores necesitaban ahora ampliar aquel conocimiento. La buena acogida del libro, me ha animado a publicar más sobre el tema, en esta ocasión adentrándome más profundamente en la psique del perro.

Varios años de trabajo, con bastantes, eso sí, interrupciones, necesité para dar por concluido este libro. En realidad, mi objetivo inicial fue, por un lado, que sirviese de base para los que se iniciaban en la etología de los cánidos, aquellos que pretendían ampliar sus conocimientos para ser capaces de comprender al perro y/o al lobo y de construir una buena relación con su perro. Y, por otro, que fuese de interés también para experimentados en la materia, incluyendo criadores, veterinarios, adiestradores y educadores caninos, así como naturalistas. No es un libro sobre educación canina o adiestramiento ni de psicopatología canina, sino que trata los fundamentos básicos para poder llegar a ello después.

He querido aprovechar la ocasión para presentar a mis lectores la verdadera cara del lobo. Es de obligado cumplimiento profundizar en su etología para poder comprender la de su descendiente doméstico. Y, puesto que el lobo es víctima de una injusta leyenda que durante siglos ha desdi-

bujado su verdadero rostro, he presentado al depredador salvaje tal y como es.

Así mismo, he intentado que sea de fácil comprensión para todos, pero no he podido dejar de ser riguroso en las explicaciones, para no caer en una simplificación excesiva, por lo que, quizás, el lector deba prestar atención si quiere aprovechar al máximo toda la información.

He dividido el libro en ocho temas y tres partes. En la primera parte, presento a los cánidos y su relación con la Naturaleza y el ser humano. En la segunda, analizo su conducta innata, y, en la tercera, me centro en presentar los procesos psicológicos. Cada tema está desarrollado en varios apartados.

Espero que sea de interés para todos.

*David Nieto Maceín*

## AGRADECIMIENTOS

Estoy muy agradecido a mi mujer, Kajsa Aurell, por animarme en cada paso del camino seguido hasta la publicación de este libro y por aguantarme, durante este trabajoso proceso, allá donde nos encontrásemos.

Como en mi anterior libro, un agradecimiento muy especial a Amando Diego, uno de los más grandes —de forma literal también— y destacados adiestradores y especialistas en psicología canina, a quien considero maestro y mentor en estos temas, de quien he aprendido y sigo aprendiendo, por el prólogo que me ha dedicado y por el interés que ha puesto siempre en mi constante formación, esta formación que afortunadamente nunca termina.

También mi sincero agradecimiento a José Paredes, que me prestó un gran apoyo desde la biopsicología y la neurociencia, dedicando generosamente su tiempo a analizar los más profundos aspectos de la conducta de los cánidos que abordo en la obra, para dialogar a fondo conmigo sobre estas cuestiones. También él ha participado con un prólogo en el libro.

Doy las gracias también a Roberto Hartasánchez, que ha tenido que estrenar sus gafas nuevas con este denso texto y ha dedicado un prólogo desde la parte que le concierne, como uno de los más sobresalientes naturalistas de campo que es. Pero además, le estoy sumamente agradecido por todo lo que ha hecho y sigue haciendo en pro de la conservación de lo más agreste de la fauna salvaje, de forma comprometida y, sobre todo, con un equilibrio perfecto al enfrentarse a complejas problemáticas relacionadas con los

grandes predadores y sabiendo hacerlo desde todos los puntos de vista. Todos los proyectos que lleva a cabo demuestran ser espléndidos. Gracias por ese Fondo para la Protección de los Animales Salvajes (Fapas).

Si me retrotraigo a la infancia, he de agradecer lo que aprendí de la psicología del lobo y del perro, de forma espontánea y natural, con José Luis (Josele), que tantas cosas me enseñó de la Naturaleza en aquellos años y me animó, de forma imposible de valorar, a ser quien ahora soy. Nada me habría gustado más que él leyese este libro. Y a mis padres, que influyeron de una u otra forma en la dirección de mis aficiones y me concedieron la oportunidad de lograr mi sueño de formarme como adiestrador profesional en su día.

Estoy muy agradecido a mis propios perros, que me han acompañado toda la vida, desde que tengo uso de conciencia, enseñándome no sólo acerca de su propia conducta, sino sobre la Naturaleza y la fauna salvaje, instruyéndome para leer los rastros e interpretar las señales en el monte: Yesi, Zorba, Lassie, Tony, Tim, Truska, Taiga, Siba, Kazan y todos los demás. Además, a todos los cientos de perros que han pasado por mis manos, ya como profesional, debo un agradecimiento por sus enseñanzas.

Y, por último, he de agradecer su esfuerzo a todas las organizaciones y personas que luchan y siguen luchando por conservar la Naturaleza y la fauna salvaje, Y recordar, con una deuda de gratitud difícil de expresar, a Félix Rodríguez de la Fuente, gracias a quien el lobo ibérico sobrevivió en un país donde estaba al borde del exterminio. Fue él quien logró un primer cambio de percepción en la sociedad, fue él quien propició la primera protección legal para el lobo, consiguiendo que dejase de ser considerado como alimaña; y, lo más importante, fue él quien creó un auténtico semillero de futuros naturalistas, todos los que hoy día trabajan duro por la conservación de la Madre Naturaleza. A él debo, sin ningún género de duda, mi pasión por el lobo, aquella que me acercó al perro.